

Los centros de datos podrían desbloquear los cuellos de botella de las energías renovables en Australia si no se topan...

- Las limitaciones –incluidos los largos plazos de desarrollo de proyectos, las restricciones de la red y los desafíos de aceptación social- podrían convertirse en un freno para el desarrollo de los centros de datos, según BNEF



Los centros de datos podrían desbloquear los cuellos de botella de las energías renovables en Australia si no se topan con las mismas barreras

<https://elperiodicodelaenergia.com/los-centros-de-datos-podrian-desbloquear-los-cuellos-de-botella-de-las-en...>

José A. Roca

Jueves, 18 junio 2026

Las limitaciones –incluidos los largos plazos de desarrollo de proyectos, las restricciones de la red y los desafíos de aceptación social- podrían convertirse en un freno para el desarrollo de los centros de datos, según BNEF

Los centros de datos podrían proporcionar la nueva ola de demanda energética que las energías renovables necesitan para desarrollarse, pero también podrían verse frenados por exactamente los mismos problemas que hoy afectan a los promotores de proyectos eólicos, solares y de almacenamiento, según un informe de **BloombergNEF (BNEF)**.

Australia cuenta con una cartera de proyectos de centros de datos de alrededor de 20 gigavatios (GW), lo que equivaldría a unos 25 GW de carga máxima sobre la red eléctrica si todos llegaran a construirse, según el informe *APAC Data Center Market Prospects: Australia, Japan and Korea*.

A modo de comparación, los analistas de BNEF prevén que Australia construirá alrededor de 50 GW de energía solar, almacenamiento y eólica durante los próximos ocho años.

De momento, no hay problemas

Y aunque existen "verdaderos cuellos de botella" en la red eléctrica australiana que están retrasando el avance de nuevos proyectos de generación de energía, los analistas de BNEF consideran que, por ahora, esto no supone un problema para los centros de datos.

"El riesgo de asegurar el suministro de energías renovables se vuelve más significativo a medida que los campus de centros de datos alcanzan escalas de cientos de megavatios, o cuando la demanda agregada de estos centros llega a varios gigavatios", señala el informe.

"A medida que el mercado madura y entran en funcionamiento instalaciones de mayor tamaño, las limitaciones que están ralentizando el despliegue de las energías renovables —incluidos los largos plazos de desarrollo de proyectos, las restricciones de la red y los desafíos de aceptación social— podrían convertirse en un freno para el desarrollo de los centros de datos. Este riesgo sería especialmente pronunciado si el crecimiento de la demanda de los centros de datos se acelera más rápido que el ritmo de incorporación de nueva energía limpia."

A pesar de la enorme capacidad solar que está desarrollando Sun Cable en el Territorio del Norte, la región septentrional de Australia apenas recibió dos menciones en las 48 páginas del informe.

En cambio, BNEF predice que los líderes actuales en centros de datos, Nueva Gales del Sur (NSW) y Victoria, seguirán atrayendo las mayores inversiones.

"Nueva Gales del Sur y Victoria ofrecen algunas de las mejores oportunidades para ampliar la inversión en energías renovables", afirma el informe.

"Esto refleja un fuerte apoyo político, una demanda corporativa concentrada debido a la elevada proporción de empresas cotizadas en la Bolsa de Valores de Australia y la necesidad de sustituir la capacidad de generación de las centrales de carbón que se están retirando."

Sun Cable corteja a los hiperescaladores

Un artículo publicado la semana pasada en *The Australian* especulaba con que la empresa estadounidense de inteligencia artificial **Anthropic** podría estar en conversaciones con Sun Cable, aparentemente porque mencionó el Mercado Eléctrico del Territorio del Norte (NTEM) en una oferta de empleo, junto con los mercados energéticos de Australia Occidental y la costa este.

Sun Cable está cortejando activamente a los grandes proveedores de inteligencia artificial ("hiperescaladores") para que instalen sus centros de datos junto a su proyecto solar de 20 GW en el Territorio del Norte.

Sin embargo, como señaló Craig Stellan, director general de Lumea, durante la Australian Energy Week de la semana pasada, aunque la ubicación conjunta en zonas regionales es "una buena idea, nadie la ha llevado a cabo todavía en Australia".

BNEF afirma que, cuando los centros de datos alcancen tamaños de cientos de megavatios, necesitarán empezar a alejarse de las grandes capitales.

¿Resolverá el modelo BYOC la brecha de contratos a largo plazo?

Australia dispone de una enorme cartera potencial de 16,8 GW y otros 3,1 GW ya comprometidos en desarrollos de centros de datos, según el informe de BNEF.

Y aunque los promotores esperan que estos proyectos aporten los contratos de compra de energía a largo plazo que tanto se necesitan para lograr el cierre financiero de los proyectos, gobiernos como el de Nueva Gales del Sur y el federal temen las consecuencias de sus enormes necesidades de energía y agua sobre el resto de los consumidores.

Las directrices publicadas recientemente por Nueva Gales del Sur y el Gobierno federal indican que los centros de datos deberían aportar su propia capacidad energética (*Bring Your Own Capacity* , BYOC), ya sea mediante generación propia o sistemas de almacenamiento, aunque aún no está claro cómo podría aplicarse esto en la práctica.

BNEF señala que, si las normas australianas se acercaran a las estrictas reglas implantadas en Irlanda —establecidas con urgencia cuando el consumo energético de los centros de datos alcanzó una quinta parte de toda la demanda eléctrica del país—, "tendrían un impacto significativo sobre la demanda de energías renovables en el mercado".

"Existe una cartera de centros de datos de alrededor de 20 GW de carga informática en Australia, lo que equivaldría a más de 25 GW de carga máxima sobre la red si todos se construyeran", indica el informe.

"Esto debe compararse con los aproximadamente 50 GW de instalaciones solares, de almacenamiento y eólicas previstos para los próximos ocho años".

Un alivio para los desarrolladores

Aunque esto supondría un quebradero de cabeza para los responsables políticos y los planificadores energéticos, sería un alivio para los desarrolladores que luchan por conseguir financiación para sus proyectos.

"Por eso hablamos de la oportunidad que representan los centros de datos y de la esperanza de que ayuden a cerrar la brecha en los contratos a largo plazo, porque existe un interés creciente de los clientes", afirmó Laura Caspari, de Engie, en un foro del sector celebrado en Melbourne la semana pasada.

"Pero necesitamos ver que ese interés de los clientes [los centros de datos] se materialice en más proyectos dispuestos a respaldar financieramente las energías renovables.

Esa sería una de las formas de aumentar la demanda de contratos de compra de energía, porque, de lo contrario, nos preguntamos quién más estará dispuesto a pagar la prima necesaria para que proyectos como los parques eólicos puedan salir adelante."

El ministro federal de Energía, Chris Bowen, ya ha sugerido que los centros de datos podrían convertirse en una enorme fuente de demanda.

El sector ya ha visto importantes acuerdos: Amazon Web Services firmó en abril nueve contratos de compra de energía renovable por un total de 430 MW, ampliando así su cartera existente.

Otros operadores de centros de datos no han informado públicamente sobre sus contratos de energía renovable.

Por ejemplo, AirTrunk, el mayor operador de centros de datos de Australia, afirma que ya utiliza un 80 % de energía limpia, aunque su único acuerdo público de compra de energía es un contrato firmado en 2023 con Google para el proyecto solar Mulwala, de 25 MW, en Nueva Gales del Sur.

BNEF concluye que gran parte de la demanda energética de los centros de datos hasta 2030 probablemente será cubierta por gas y carbón, mientras que las energías renovables irán ganando protagonismo durante la década de 2030.